

HOJA INFORMATIVA DE SALUD PÚBLICA

Tos ferina (pertusis, tos convulsiva o coqueluche)

(En inglés "Tos ferina" es "Pertussis".)

Massachusetts Department of Public Health, 305 South Street, Jamaica Plain, MA 02130

¿Qué es la tos ferina?

La tos ferina, también llamada tos convulsiva, coqueluche o pertusis, es una enfermedad causada por una bacteria (microbio) que se transmite fácilmente de una persona a otra. La tos ferina es por lo general leve en niños mayores y adultos, pero puede causar serios problemas en niños muy pequeños.

Síntomas de la tos ferina

Los síntomas de la tos ferina ocurren en tres etapas. La primera etapa comienza como un resfriado, con mocos, estornudos y tos. La tos dura una semana o dos y empeora poco a poco. La segunda etapa consiste en ataques descontrolados de tos, vómitos después de toser, y a veces un silbido que se oye cuando el enfermo inspira. Durante los ataques de tos, el enfermo puede dejar de respirar o su cara volverse azul debido a la falta de aire. Entre los ataques, la persona no parece enferma. Esta etapa dura aproximadamente 2 a 6 semanas. La última etapa es cuando los síntomas comienzan a desaparecer gradualmente. Tal vez todavía haya ataques de tos, pero el enfermo está comenzando a mejorar. La tos ferina clásica dura aproximadamente 6 a 10 semanas. Los adultos, adolescentes y niños vacunados en general tienen síntomas más leves que parecen una bronquitis u otra enfermedad con tos.

Transmisión de la tos ferina

El microbio que causa la tos ferina vive en la nariz, la boca y la garganta, y cuando la persona infectada estornuda, tose o habla, lo expulsa al aire. Las personas que se encuentran cerca pueden entonces inhalar la bacteria. La bacteria también se puede transmitir por tocar el pañuelo o usar una taza usada por alguien que tiene tos ferina. Los primeros síntomas aparecen 7 a 10 días después de que el enfermo ha estado expuesto al microbio. Los enfermos con tos ferina pueden transmitir la enfermedad desde 2 semanas antes del comienzo de la tos hasta 3 semanas después, o hasta que hayan tomado el antibiótico necesario por 5 días.

¿Quién puede adquirir tos ferina?

En Massachusetts, la tos ferina es más común entre personas de 10 a 20 años de edad que han perdido la protección que recibe por las vacunas de la infancia. Los bebés son el segundo grupo con mayor probabilidad de adquirir la enfermedad porque son demasiado pequeños para recibir una protección completa por la vacuna. Sin embargo, cualquier persona puede adquirir tos ferina, y puede ser difícil diagnosticar la enfermedad porque los síntomas son semejantes a los de un resfriado, seguidos por una tos persistente que dura semanas o meses.

Peligros de la tos ferina

La enfermedad puede ser peligrosa, especialmente para los bebés. La tos ferina puede producir problemas respiratorios, neumonía e inflamación del cerebro (encefalitis), lo que puede causar convulsiones y daño cerebral. La tos ferina también puede causar la muerte, especialmente en bebés pequeños, pero esto es poco común. En niños mayores, adolescentes y adultos, la enfermedad es más leve, pero puede durar semanas o meses.

Diagnóstico de la tos ferina

La enfermedad puede ser difícil de diagnosticar. El médico puede sospechar tos ferina por los síntomas, pero la única forma de estar seguro es con un cultivo o un examen de sangre. El cultivo se toma de la parte de atrás de la nariz con una bolita de algodón. El examen de sangre es útil solamente después de que el enfermo haya tenido tos por al menos 2 semanas. Los cultivos se pueden hacer en cualquier laboratorio, pero los exámenes de sangre se deben enviar al laboratorio estatal (State Laboratory Institute, SLI). El SLI hace el examen de forma gratuita si lo solicita un médico o una junta de salud.

Tratamiento de la tos ferina

El principal tratamiento consiste en abundantes líquidos y reposo. Para controlar los ataques intensos de tos, a veces es necesario usar oxígeno, medicamentos para ayudar a respirar, y sedantes suaves. Los antibióticos, si se comienzan pronto, hacen que la enfermedad sea más leve y que el enfermo sea menos capaz de transmitir la enfermedad. Toda persona que haya estado expuesta a la tos ferina (aunque esté vacunada) debe consultar con un médico para que le dé antibióticos para prevenir la transmisión de la enfermedad.

Posibilidad de adquirir tos ferina si ya ha sufrido la enfermedad antes

La tos ferina da inmunidad contra la enfermedad, pero la duración de la inmunidad disminuye con el tiempo. Por esta razón, las personas expuestas deben consultar con el médico para recibir antibióticos, aunque hayan tenido la enfermedad antes. Además, el médico debe ver el registro de vacunación de los niños de menos de 7 años de edad para determinar si necesitan más vacunas de DTaP (difteria, tétanos y pertusis acelular [tos ferina]).

Prevención de la tos ferina

Para niños de menos de 7 años de edad, la vacuna es la mejor manera de prevenir la tos ferina. La vacuna contra la tos ferina se da en una sola inyección junto con las vacunas contra la difteria y el tétanos. La vacuna utilizada en la actualidad se llama DTaP (difteria, tétanos, pertusis acelular [tos ferina]). Los niños mayores y los adultos tal vez hayan recibido la vacuna DTP (difteria, tétanos, pertusis a células enteras [tos ferina]), que se utilizaba antes de 1996 en los EE. UU. Ambos tipos de vacunas funcionan bien para prevenir las tres enfermedades. En este momento no existe una vacuna contra la tos ferina para personas mayores de 7 años, y es por eso que la enfermedad es más común en personas de 10 a 20 años de edad en Massachusetts. A aproximadamente la edad de 10 años, la vacuna infantil comienza a perder efecto, y para cuando la persona es adulta, la vacuna ha dejado de darle protección. Esperamos que en el futuro haya vacunas contra la tos ferina para niños mayores y adultos.

Riesgos de las vacunas

Al igual que con cualquier medicamento, existe una pequeña probabilidad de que el niño tenga un efecto secundario después de recibir la vacuna DTP o DTaP. La DTaP puede causar enrojecimiento, inflamación, fiebre, somnolencia o irritabilidad. Son muy poco comunes las reacciones más graves como convulsiones y llanto persistente de más de 3 horas de duración. La vacuna DTaP es mucho menos peligrosa que la tos ferina, y la mayoría de la gente no tiene ningún problema con la vacuna. Si los padres dejan de vacunar a sus hijos, muchos más niños adquirirán tos ferina.

¿Quién debe recibir la vacuna DTaP?

Todos los niños de menos de 7 años de edad deben vacunarse a menos que hayan tenido convulsiones u otro problema del cerebro o una enfermedad grave después de recibir la DTaP anteriormente. Si este no es el caso, sus hijos deben recibir la DTaP cuando tengan: **2 meses, 4 meses, 6 meses, 12 a 15 meses, y 4 a 6 años de edad.**

¿Dónde puede obtener más información?

- Con su médico, enfermera, o clínica, o en la junta local de sanidad (aparece en la guía telefónica bajo “local government”).
- Departamento de Salud Pública de Massachusetts, Programa de Vacunas (Immunization Program), teléfono (617) 983-6800, teléfono gratuito (888) 658-2850, o en el sitio web del MDPH: www.mass.gov/dph.

Oficina regional del noreste	Tewksbury	(978) 851-7261
Oficina regional central	West Boylston	(508) 792-7880
Oficina regional del sureste	Taunton	(508) 977-3709
Oficina Metro Boston*	Jamaica Plain	(617) 983-6860
Oficina regional del oeste	Amherst	(413) 545-6600

*Los residentes y proveedores de servicios de salud de Boston también pueden llamar a Boston Public Health Commission al (617) 534-5611.

Línea de información sobre inmunizaciones de los CDC

- Inglés: 1-800-232-2522 o español: 1-800-232-0233 (de lunes a viernes de 8 a.m. a 11 p.m.)
- TTY: 1-800-243-7889 (de lunes a viernes de 10 a.m. a 10 p.m.)